¿*QUO VADIS* CHINA?

Julio ALBERT FERRERO

(2.ª Reserva)

Introducción

HINA es una gran potencia y cuenta con la mayor población mundial, 1.408 millones de habitantes, cuyo principal factor geopolítico es la demografía. Es una potencia continental que controla un vasto litoral. Su extensión es de 9.326.000 km^2. Limita al norte con Siberia, Mongolia Exterior y Rusia; al este con Corea del Norte, los mares de Bohai, Amarillo y los de China Oriental y China Meridional; al Sur con Vietnam, Myamar, Bután, Nepal, China y Pakistán, y al oeste con Tayikistán y Kazajistán.

No faltan los que afirman que el país se prepara para una guerra con los Estados Unidos. El Pentágono opina que Pekín podría atacar objetivos estadounidenses en respuesta ante la guerra comercial promovida por Trump. El Departamento de Defensa chino ha informado de que está desarrollando una flota de bombarderos de largo alcance, lo que pone de manifiesto que China está creciendo rápidamente.

Las continuas desavenencias comerciales, junto a la oposición de la Administración Trump hacia las acciones de Pekín en el mar de China Meridional, han producido una situación potencialmente peligrosa. Después de la apertura de la base de Yibuti, China se está posicionando también en el puerto de Hambantota en Sri Lanka y ha desarrollado competencias por las que recibirá láseres terrestres y robots espaciales en órbita, que demostrarán nuevamente sus capacidades de vigilancia espacial para monitorizar objetos en todo el mundo y en el espacio.

Fuerzas Armadas de China

Son las mayores del mundo, con unos tres millones de efectivos y un Ejército de Tierra —1.600.000 soldados— que es el mayor del mundo, con 18 grupos

de ejércitos, que son unidades de armas combinadas, y aviones de ataque basados en tierra. Comprenden nueve divisiones blindadas, tres divisiones de infantería motorizada, 15 divisiones, dos divisiones de asalto anfibio, una brigada de infantería mecanizada, 22 brigadas de infantería motorizada, 12 brigadas blindadas, siete divisiones de artillería, 14 brigadas de artillería, 19 brigadas de artillería antiaérea de misiles y 10 regimientos de helicópteros de la Fuerza Aérea. En estos últimos años se está reconduciendo gran parte de las fuerzas terrestres a fuerzas móviles, pasando de ser una vasta entidad a otra menor con mayor movilidad. Debido a que la amenaza de invasión masiva por parte de Rusia ya no existe como tal, se han reducido sus efectivos, incrementando su mecanización y digitalización y los medios con capacidad de combate en una guerra de alta intensidad en la que interviene el ciberespacio.

La Marina de Guerra cuenta con 950 buques: un portaviones operativo, otro en período de prueba y un tercero en construcción; 25 destructores, 47 fragatas; cinco submarinos balísticos nucleares, seis nucleares de ataque, 52 convencionales; 91 lanchas lanzamisiles, 231 patrulleras, 90 hidrofoils, 300 patrulleros pequeños, 23 dragaminas, tres buques anfibios LPD, 33 buques de desembarco LST, 28 LSM, 150 LCM, 30 LCU; 800 aviones de ataque basados en tierra, 18 de patrulla marítima, 72 helicópteros; 26 bases navales y 7.000 soldados de Infantería de Marina. La Flota del Norte tiene su Cuartel General en Qingdao, la del Este en Ningtio y la del Sur en Zhejiang, localidades donde están las bases principales de cada flota. En la isla de Hainan, China dispone de la moderna Base de Submarinos de Sania, con 11 túneles de 18 m de altura, capaz de albergar 10 unidades nucleares balísticas.

La Fuerza Aérea está desplegada en siete distritos aéreos, uno por cada región militar, que tienen entre 70 y 120 aviones de combate y entre 70 y 90 bombarderos cada uno, 50 escuadrones de transporte y 400 helicópteros. Está compuesta por 400.000 hombres y más de 2.000 aeronaves y constituye la tercera fuerza aérea mundial, trás de las de Estados Unidos y Rusia, siendo la primera de Asia.

Recursos y capacidades

— *Agricultura*. China es un país cuya población agrícola representa la mayoría, siendo de vital importancia en la economía nacional. Aunque el país tiene una superficie de 9.600.000 km^2, sus tierras cultivables suman solamente 1.270.000 km^2, representando aproximadamente el 7 por 100 del total mundial. Se concentran principalmente en las llanuras de las zonas monzónicas del este y en las depresiones del país. Arroz, trigo, maíz y soja son los principales cultivos de grano, mientras que el algodón, cacahuete, colza, caña de azúcar y remolacha constituyen la mayor aportación económica.

— *Minería*. Posee gran cantidad de recursos minerales en su península de Liaodong y en las tierras altas del sur. Las reservas de hierro se estiman en 40.000 millones de toneladas. Su producción de estaño refinado supone el 8 por 100 mundial. Tiene grandes reservas de magnetita, molibdeno, mercurio y manganeso. Las de plomo, cinc y cobre son menores. Hay uranio en varias zonas.

— *Industria*. China es el principal país productor de acero, carbón, cementos, fertilizantes y televisores, y el tercero de automóviles (después de los Estados Unidos y del Japón). Su estructura automovilística está formada por tres conjuntos integrales: el primero es el de los grupos automotrices asociados con firmas extranjeras, que constituyen empresas donde las marcas, la innovación tecnológica y la estrategia se comparten. El segundo grupo lo forman los fabricantes mundiales de vehículos que participan mediante compañías asociadas. En esta clasificación se incluyen todas las empresas extranjeras que están manufacturando en China. El tercero lo componen los fabricantes de vehículos cuyo capital es completamente chino.

  El nuevo sistema de transporte está formado por la Iniciativa de la Franja y la Ruta, actualmente en pleno desarrollo, por la que circularán varios oleoductos y en la que participarán unos 70 países. Constituirá la obra de mayor envergadura mundial, formada por un amplio sistema de transporte que unirá Europa con Asia Central y China. Se trata de un cinturón de varios miles de kilómetros de longitud y de unos 100 de ancho, que potenciará económicamente a una vastísima zona y cuyo mayor país beneficiario será China, a la que se conectarán los cincos principales corredores económicos: el de Eurasia, de unos 12.000 km, que conecta China con Rusia y Bielorrusia; el de China-Mongolia y Rusia; el que une China Central con Asia; el que conexiona Sinkiang con Estambul, y el que une China Central con el océano Índico.

  En política, se presentan interrogantes en relación a la reacción futura de Rusia ante el avance imparable del país vecino hacia su esfera de influencia y sobre el papel de los Estados Unidos en la zona y las consecuencias para el equilibrio de poder en la región. Existen otros corredores, como el que une Bangladesh-China-India-Myanmar, que incluye un oleoducto desde la bahía de Bengala a la provincia de Yunnan; el corredor económico China-Pakistán, y la carretera marítima de la seda, desde las playas del sudeste de China hacia el océano Índico y el Cuerno de África, antes de llegar a Venecia y Róterdam.

— *Energía*. El gigante asiático es el primer país consumidor de energía y tiene que asegurarse el suministro para satisfacer su creciente demanda. El principal problema económico e industrial consiste en conseguir todo el petróleo, gas y otros combustibles necesarios, desafío que lleva

consigo posibilidades de conflictos. Su dependencia de la importación constituye una debilidad estratégica. Necesita carbón, que es el 62 por 100 de la provisión neta de energía, pero esto agrava los problemas ambientales al ser también el primer país emisor de dióxido de carbono. China necesita un mayor suministro de petróleo como consecuencia del aumento de su consumo energético, que ha pasado a ocupar el segundo puesto. La mayor parte del petróleo que importa proviene de Arabia Saudí, Irán, Angola, Sudán, Kuwait, Rusia, Afganistán, Libia y Venezuela; por ello ha estrechado lazos con estos países y en algunos casos les ha proporcionado considerable ayuda militar y económica. Ha firmado importantes acuerdos comerciales con Turkmenistán, Kazajistán, Uzbekistán y Kirguistán, y pretende que los países de Asia Central se conviertan gradualmente en una de sus principales fuentes de energía, dada la inestabilidad de Oriente Medio y el alto coste de los hidrocarburos rusos. El petróleo de Oriente Próximo y del norte de África representa todavía el 60 por 100 de las importaciones. China prefiere recibir gas natural licuado de Vladivostok o del Ártico, descartando la ruta occidental. El suministro previsto de 38 millones de bcm (billones de metros cúbicos) está condicionado por la entrada en servicio de las nuevas infraestructuras. Se estima en dos años la llegada del gas a China, por lo que hasta 2030 el volumen no superará los 12 bcm, ocho procedentes de Sajalín y cuatro de Siberia (Yakutia), y hasta 2048 no se llegará a los 338 bcm. En cuanto a las energías renovables, es el primer país productor de paneles solares y de turbinas de viento.

— *Política económica*. El extraordinario crecimiento chino se debe en gran parte al papel del Estado en el desarrollo económico, unido al conjunto de factores que se expone a continuación:

- Carácter disciplinado y austero del pueblo chino.
- Mayor cualificación del mundo del trabajo.
- Altas jornadas de trabajo.
- Salarios bajos.
- Generación del ahorro interno.
- Crecimiento elevado de inversiones extranjeras.
- Pujanza de la construcción.
- Exportación de los servicios.
- Aprovechamiento de las innovaciones tecnológicas.
- Fomento de la formación profesional.
- Incentivo al talento de la juventud y a la vocación.
- Carácter empresarial.
- Creciente investigación y desarrollo.

La guerra comercial Estados Unidos-China

Los Estados Unidos han impuesto unos aranceles de 200.000 millones de dólares a China desde el pasado 6 de julio en concepto de incremento de precios, dirigidos principalmente a aviones, automóviles y productos agrícolas. Se esperan también medidas similares a muchas de las mercancías americanas, muy bien aceptadas en el país. Este es el principio de una guerra comercial entre ambos países. Los efectos finales de tales decisiones son difíciles de prever, pero serán traumáticos. Las principales industrias de los Estados Unidos compran productos eléctricos chinos como parte de su cadena de suministros y tendrán que buscar en otro lugar o pagar más por ellos; por otra parte, los consumidores norteamericanos que han podido comprar ordenadores, televisores de pantalla plana, electrodomésticos y teléfonos móviles inteligentes de producción china notarán el alza de precios, con lo que disminuirá el prestigio político de Trump, que podría tener un efecto importante en las próximas elecciones. Los Estados Unidos han declarado emergencia nacional por la amenaza tecnológica china y han anunciado restricciones a la venta y transferencia de tecnología a Huawei.

Impacto de la Ruta de la Seda

La Iniciativa de la Franja y la Ruta es un desafío estratégico a los intereses legítimos de Estados Unidos, India y Japón. Pretende establecer una red terrestre (franja) y otra marítima (ruta) e incrementar las infraestructuras comerciales, financieras y políticas y las conexiones entre los pueblos. La ruta marítima se inicia en la ciudad china de Quanzhou y termina en Róterdam. La terrestre comienza en Luoyang y termina en Hamburgo.

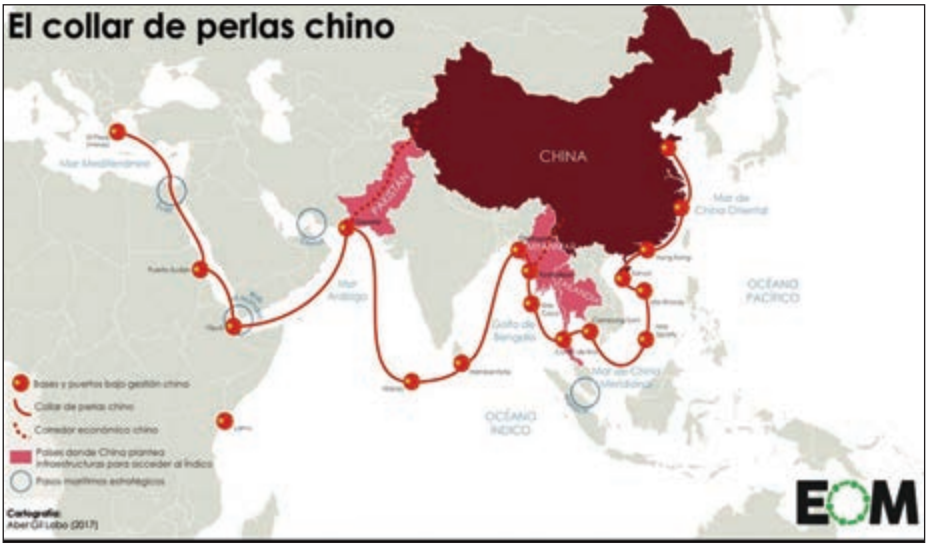
Esta Iniciativa ha conseguido notables resultados, con los proyectos de los ferrocarriles Mombsa-Nairobi, ya en funcionamiento; los de China-Hungría-Serbia, China-Laos y China-Tailandia están en construcción, mientras que el tren de alta velocidad Yakarta-Bandung se encuentra en la fase de promoción. Hasta ahora el proyecto ha recibido cierto eco y está presente en más de 140 países. En total, 6.637 trenes han circulado entre China y Europa, de los cuales 33.673 lo hicieron en 2017.

Esta Iniciativa tiene sus antecedentes en la denominada Ruta de la Seda, que debe su nombre a la mercancía más prestigiosa que circulaba por ella y cuya elaboración era un secreto que solamente conocían los chinos. Fue una red de rutas comerciales entre Asia y Europa que se inició durante el siglo I a. de C. y que se mantuvo durante 1.700 años. Esta nueva iniciativa ha contribuido al desarrollo de los países que se enuentran en su recorrido y no hay ninguno que no quiera integrarse a ella.

Las importaciones y exportaciones totales de China con los países a lo

largo de la Franja y la Ruta el pasado año fueron de 1,1 billones de dólares y se han establecido cinco zonas de cooperación con inversiones acumuladas de más de 2.700 millones de dólares. Con el fin de profundizar en la cooperación de los países a lo largo de la Ruta, China, junto a otros países, quiere «construir» un camino de paz, de prosperidad y de apertura a las innovaciones.

Aunque en abril de 2018 se celebró la cumbre UE-China para fomentar la cooperación entre ambas potencias, Pekín no ha sido capaz de conseguir muchos apoyos (1) entre las principales potencias mundiales. Obviamente, estas son plenamente conscientes de que los motivos declarados para la Ruta de la Seda no coinciden con sus intenciones estratégicas subyacentes, como lo confirma su historial en el mar del Sur de China. La llamada Maritime Silk Road (dentro de la Iniciativa) satisface las ambiciones marítimas globales consagradas en su Estrategia Marítima. Consciente de que desprovista de presencia naval en «mares distantes» nunca podrá aspirar a exigir el reconocimiento y respeto de un poder global, ha adoptado la vieja práctica colonial británica de presencia naval global mediante el establecimiento de estaciones de reabastecimiento logístico en lugares estratégicos, aplicando inicialmente



(Fuente: *El Orden Mundial*. Internet).

(1) Si bien se trata meramente de un memorándum de entendimiento, el pasado 23 de abril Italia y China firmaron un acuerdo que acerca a Roma al proyecto chino de la Nueva Ruta de la Seda. Italia se convierte así en el primer país del G-7 en estrechar relaciones con esta iniciativa estratégica de Pekín.

su estrategia del «Collar de Perlas» que la India consideró como un auténtico cerco. Ahora se dedica diligentemente a desafiar el balance de poder en el océano Índico. Su pasado en la ocupación militar ilegal del mar del Sur de China por agresivos y arriesgados métodos militares y navales ha puesto a las grandes potencias sobre aviso en cuanto a sus intenciones estratégicas: el dominio del mar de China Meridional.

Su presencia naval en el océano Índico comenzó con su participación en patrullas navales internacionales en el golfo de Adén para evitar la piratería somalí. Pronto, al amparo de estos actos, desplegó sus submarinos nucleares.

China emprendió la línea de acción de estrategia marítima denominada el «Collar de Perlas», que consiste en el arrendamiento por tiempo limitado de puertos de aguas profundas para sus líneas de aprovisionamiento marítimo hasta Oriente Medio, así como cierta libertad en sus acciones marítimas y militares. Además, permite a China contar con las bases navales siguientes: El Pireo, Yibuti, Gwadar (Pakistán), Hambantota (Sri Lanka), Chittagong (Bangladesh), islas Andamán (India), canal Kra (Tailandia), Cambatong (Filipinas), isla de Hainan (China).

La Ruta Marítima de la Seda no ha recibido apoyos notables de ninguna potencia avanzada cuyo comercio utilice las vías que atraviesan estas extensiones. Las naciones asiáticas económicamente viables y fuertes, a lo largo de las rutas marítimas y terrestres de desarrollo económico de China, se han unido a ellas con inversiones masivas para infraestructuras asociadas (pero a un interés elevado), que llevan a estos países a contraer severas deudas con China.

El establecimiento por parte de China de una base naval en Yibuti es un buen ejemplo de la ampliación de su estrategia marítima. El acceso e inversiones en puertos como Gwadar en Pakistán, Hambantota en Sri Lanka y en las Maldivas facilitan el apoyo logístico marítimo. Otro punto de interés en relación con la configuración geográfica de la Ruta Marítima de la Seda China es que ha ido aumentando día a día, atrayendo cada vez a más naciones económicamente débiles.

Los movimientos de China en el Pacífico Occidental afectan a los Estados Unidos. China ha intentado alcanzar múltiples objetivos estratégicos mediante la ocupación militar ilegal del mar del Sur de China para garantizar el dominio del espectro completo. Asimismo, se ha esforzado por limitar la Doctrina Aire-Mar de los Estados Unidos de intervenciones militares cercanas contra ella y ha logrado la capacidad militar para obstaculizar inicialmente la transferencia de sus flotas desde el Pacífico al Índico y viceversa. Pekín está en condiciones de estrangular las economías de Japón y Corea del Sur. Esta estrategia general está destinada a provocar que Estados Unidos abandone el Pacífico Occidental.

El impacto en la India de esta estrategia abarca un campo mucho más amplio, porque China se encuentra en una confrontación militar directa con la

India en las fronteras del norte, con el Tíbet ocupado. Existe una creciente presencia naval de China en el Índico, facilitada por la complicidad de Pakistán, ya que está estratégicamente preocupada en este océano, que comprende un área donde la India encuentra un fuerte apoyo de los Estados Unidos, Japón y Australia y de los países de Europa occidental. Todos ellos apoyan los esfuerzos de la India para garantizar que el Índico no se transforme en una extensión marítima en la que China logre establecer el dominio naval. Esta convergencia estratégica de las grandes potencias globales de la que India disfruta es extremadamente irritante para China.

La pregunta crucial que surge a continuación es si la seguridad de la zona indo-pacífica corre el peligro de verse afectada negativamente por los propósitos de China de extender sus tentáculos, tanto en alta mar como en la masa de Asia Central. En ese caso, ¿qué pasos lógicos pueden tomar Estados Unidos, India, Japón y Australia? Sin duda, existen fuertes imperativos para que estos países, además de otras naciones asiáticas en las periferias de China, cooperen intensamente para garantizar que tanto el mar del Sur de China como el océano Índico se mantengan libres de cualquier tipo de turbulencia generada por Pekín. Si sigue aumentando la desconfianza por el exceso de actividades navales chinas, no es descartable que las Naciones Unidas tomen la delantera en la organización de patrullas internacionales. Estados Unidos y Japón participan ya en ellas en el mar del Sur de China, y posiblemente los países de Europa Occidental y Australia se unirán pronto. India mantiene una presencia naval rotatoria en estas aguas.

Estrategia marítima de China

De lo expuesto anteriormente se deduce claramente la importancia mundial de China, que cuenta con la demografía como factor predominante de su geopolítica y está experimentando un auge sin precedentes, que le ha llevado a ser la primera potencia comercial del mundo. A su favor juegan su presencia comercial en el ámbito global y el hecho de haberse convertido en el banco mundial, entre otras razones por la enorme cantidad de divisas que posee. Su factor estratégico más débil es la carencia de reservas energéticas suficientes, por lo que necesita suministro exterior, entre ellos el de Rusia, que por la futura Ruta del Norte del Ártico, próxima a abrirse gracias al calentamiento terrestre, puede satisfacer sus necesidades. La estrategia china parece preparada para infligir pérdidas sustanciales a las fuerzas norteamericanas en un período muy corto de tiempo, alargando las líneas operativas estadounidenses y destacando la imposibilidad de apoyar a sus bases. Su estrategia marítima se centra en la defensa de los mares próximos y en la protección de los lejanos, lo que incluye mantener sus líneas de comunicaciones energéticas, cuya demostración es el «Collar de Perlas» y la conocida como estrategia OBOR (*One Belt,*

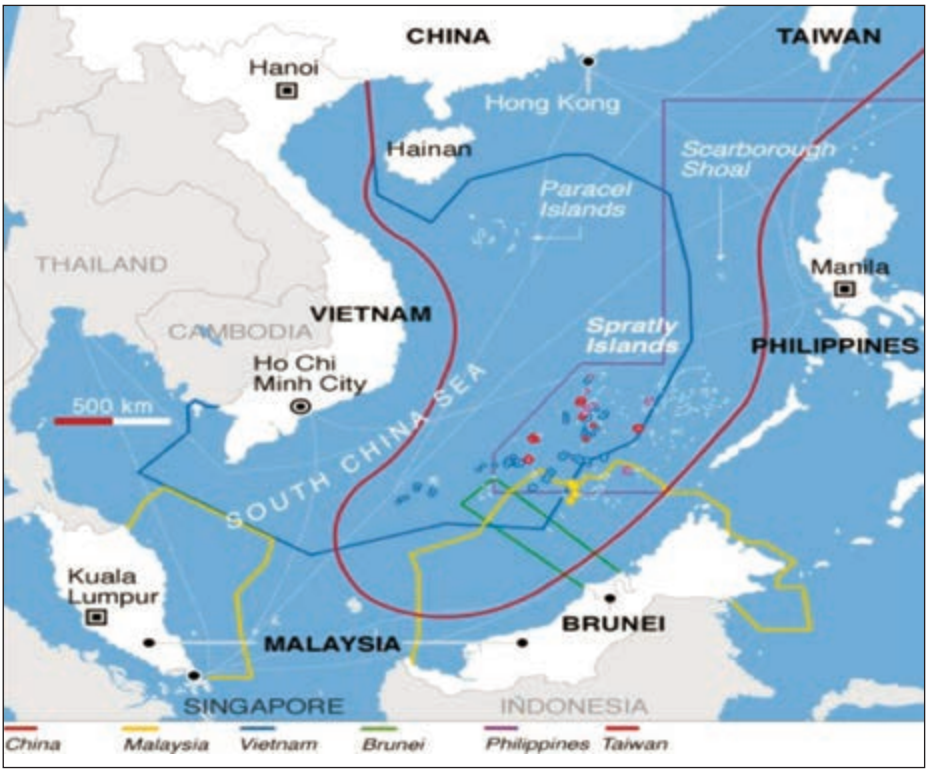
One Road), que consiste en la utilización de las infraestructuras de las redes terrestres y marítimas correspondientes a la Ruta de la Seda.

El porvenir chino es espectacular y por ello algunos analistas consideran que, dentro de 20 años, en el caso de que continúe con el ritmo de crecimiento actual, se habrá convertido en la primera potencia mundial en todos los órdenes. De ser así, cabría pensar en los tres escenarios siguientes: China con pretensión de convertirse en el líder mundial; China como país líder del Tercer Mundo y China ante una política conservadora sin aspiraciones de liderazgo.

En estas tres situaciones, no se verá exenta de amenazas y riesgos que pueden dar lugar a algún conflicto armado. El más probable sería la reivindicación de la independencia de Taiwán, apoyada por los Estados Unidos. También un conflicto con Japón tras un período de guerra fría por la soberanía del archipiélago de las islas Senkaku u ocasionado por la disputa en las islas Paracelso y Spratly.

China pretende dominar un espacio marítimo que representa el 80 por 100 del mar Meridional de China, cuenta con yacimientos petrolíferos y es el más transitado del mundo, comprendiendo el interior de la línea colorada, llamada «línea de los nueve puntos» o «de la lengua de vaca», por su parecido con la del rumiante. Estos nueve puntos corresponden a los islotes que China reclama y que pertenecen, entre otros, a los archipiélagos de las Spratly y Paracelso, territorio que incluye parte de las zonas reivindicadas por todas las naciones costeras que circundan dicho mar. Estas islas e islotes están siendo fuertemente fortificados con artillería, misiles y pistas de aviación (que equiva-

(Fuente: internet).



(Fuente: internet).

len a portaviones estáticos no inundables). La ocupación territorial de este mar podría dar lugar a la Tercera Guerra Mundial.

Finalmente existe la posibilidad de un conflicto interno secesionista con la región autónoma de Sinkiang, en cuyo caso existirá una línea de acción estratégica defensiva de mantenimiento del suministro de petróleo y gas a través del océano Índico procedente de Oriente Medio. Consiste en la adquisición por tiempo limitado de puertos como bases de apoyo logístico y operativo a lo largo de la costa septentrional del Índico: una base naval en la isla de Woody, entre Vietnam y Filipinas; el puerto de Sittwe en Birmania; la Base Naval de Gwadar en Pakistán, a 160 millas del estrecho de Ormuz; el gran puerto de Hambantota en Sri Lanka, y hasta Port Sudan en Sudán, así como el perímetro del golfo de Adén para escoltar a sus barcos a través de esa zona infestada de piratas.

Para mantener este flujo, China tratará de conseguir el dominio del mar en el Índico septentrional, asegurando el tráfico petrolero mediante la organiza-

ción de convoyes fuertemente defendidos y consiguiendo el control de los estrechos de Ormuz y de Malaca. Esto requeriría la presencia permanente en el Índico septentrional de un grupo de portaviones de ataque perteneciente a la Flota Meridional de China y dedicado a la protección de este vital tráfico marítimo.

En cuanto al conflicto por la posesión de Taiwán apoyada por los Estados Unidos, China tendrá que limpiar el mar Meridional mediante la aplicación de la conocida *Estrategia de la Batalla Aeronaval* —cuyas líneas de acción consisten básicamente en realizar acciones preventivas contra las fuerzas aeronavales norteamericanas basadas en el Pacífico Occidental con el objeto de obligarlas a operar a mayor distancia— y con operaciones aeronavales de gran intensidad para conseguir la situación estratégica A2 (denegación de presencia en el área), o sea, impedir la presencia de fuerzas aeronavales de la US Navy dentro del espacio marítimo de los mares de China hasta la primera cadena de islas, y posteriormente incluir otras, también de gran intensidad, que lleven a la situación estratégica AD (denegación de permanencia en el área). Con eso se conseguirá obstruir la llegada de las fuerzas desplegadas avanzadas, para lo cual será preciso que China disponga de fuerzas con capacidad de ataque en todos los dominios (tierra, mar, aire, espacio y ciberespacio), que significa ataque en profundidad para vencer y destruir las capacidades enemigas.

En cuanto al conflicto armado con Japón por la posesión del archipiélago de las islas Senkaku, China debe realizar una estrategia ofensiva para eliminar el suministro energético, que se iniciará con el bloqueo a distancia de Japón con carácter permanente, garantizando a su vez el suministro propio, y buscar la batalla decisiva mediante la coordinación de ataques de sus portaviones. La Fuerza Submarina china deberá conseguir el bloqueo eficaz de todos los puertos japoneses.

En los conflictos por la posesión de los archipiélagos de las islas Paracelso y Spratly, que pertenecen al mismo teatro geoestratégico del mar de la China Meridional, la cercanía de Taiwán, Malasia y Filipinas requerirá la concentración de las tres flotas, que tratarán de conseguir el dominio del mar.

Estrategia naval de China

Pekín está llevando a cabo una política agresiva en sus mares, manifestada no solo por una mayor demanda sobre diversas islas y archipiélagos, sino también trata de extender sus aguas territoriales y expulsar del mar de China Meridional a las fuerzas navales extranjeras. Para China el teatro del Pacífico Occidental termina en el meridiano de la isla de Guam, límite oriental del denominado segundo anillo estratégico, cuya parte occidental coincide con el límite oriental del primer anillo, que corresponde a la zona de amenaza AD (denegación de área). La zona de la amenaza A2 (anti-acceso) será la

comprendida entre la costa china y la primera cadena de Japón, islas Ryūkyū (Nansei), Okinawa y Filipinas. Las fuerzas aeronavales chinas deberán estar desplegadas antes del inicio del conflicto y serán de tal entidad que impedirán el acceso a los grupos de ataque de los portaviones norteamericanos. Actualmente es utópico, pero será posible dentro de 20 años, y su eficacia será efectiva en cuanto China sea capaz de impedir el uso de las bases avanzadas norteamericanas.

De lo expuesto se deduce que ante un conflicto poco probable entre los Estados Unidos y China, en su fase inicial ambos adoptarán la estrategia naval de la doctrina del combate aeronaval en el teatro del Pacífico Occidental, con lo que se llegará a una situación estratégica estable, con sus dos fases A2 y AD.

Como nota curiosa, esto corresponde al denominado juego de punto de silla (según la Teoría de Juegos), en el que se igualan los llamados matemáticamente Minimax (de un bando) con el Maximin (del otro bando). Al representarse gráficamente en un espacio tridimensional, las curvas de los valores correspondientes a las posibilidades de ganar el combate y de perderlo son tangentes, adquiriendo la forma de una silla de montar.

Conclusiones

— China tiene el mayor Ejército, la segunda Marina de Guerra y la tercera Fuerza Aérea del mundo.
— Es la primera nación comercial.
— También es el primer país productor de carbón, acero, cementos fertilizantes, televisores, de paneles solares y turbinas de viento.

— Es la nación de mayor consumo energético.
— La Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda no ha recibido, salvo la excepción italiana, apoyo de las grandes potencias.
— Las infraestructuras de esta Iniciativa constituyen la mayor obra mundial, en la que participan 140 países.
— En el caso de que China siga con su elevado ritmo de crecimieno económico, algunos analistas estiman que en dos décadas se convertirá en la primera potencia mundial.

- La demografía es el factor predominante de su geopolítica. La insuficiencia energética es su principal factor de debilidad estratégica, lo que condiciona en gran medida su política exterior y favorece sus relaciones con Rusia.
- Sus acciones agresivas requieren una fuerte combinación de respuestas coordinadas por parte de Estados Unidos, India y Japón, que deben integrarse con el fin de lograr una poderosa disuasión acumulativa.
- Para China en el futuro existen tres escenarios posibles: convertirse en líder mundial, como líder del Tercer Mundo o no tener aspiraciones de liderazgo.
- Existe un factor de riesgo ante la presencia de la US Navy en las patrullas en el mar del Sur de China.
- La India, que aún no ha respondido a la amenaza naval china en su flanco sur, no puede aspirar a mantener al océano Índico como suyo con sus capacidades navales actuales. Necesita contar con las armadas de los Estados Unidos, Japón y Australia, además de las de Francia y el Reino Unido, para garantizar que el Índico se mantenga libre de las estrategias de dominación de China.
- Los Estados Unidos están inmersos en una serie de movimientos geopolíticos y militares para atender a la amenaza emergente de China en las extensiones marítimas internacionales de la inmensa región del Indo-Pacífico.

A NUESTROS COLABORADORES

Las opiniones contenidas en los trabajos publicados corresponden exclusivamente a sus firmantes. La acogida que brindamos a nuestros colaboradores no debe entenderse, pues, como identificación de esta REVISTA, ni de ningún otro organismo oficial, con los criterios de aquellos.

La recepción de los trabajos remitidos por nuestros estimados colaboradores no supone, por parte de la REVISTA, compromiso para su publicación. Normalmente no se devolverán los originales ni se sostendrá correspondencia sobre ellos hasta transcurridos seis meses de la fecha de su recibo, en cuyo momento el colaborador que lo desee podrá reclamar la devolución de su trabajo no publicado. El autor cede los derechos a la REVISTA desde el momento de la publicación del material remitido.

Los contenidos de los trabajos deberán ser inéditos, y los temas tratados, relacionados con el ámbito marítimo. Serán entregados con tratamiento de texto *Word*, a ser posible vía correo *web* a la dirección *regemar@fn.mde.es* o por CD y correo ordinario a la *REVISTA GENERAL DE MARINA. Cuartel General de la Armada, c/ Montalbán, 2. 28014 Madrid*. El texto se presentará escrito en DIN A-4, con fuente tipográfica ***Times New Roman***, de cuerpo ***12 puntos a doble espacio***. Los artículos tendrán una extensión mínima de **tres** páginas y máxima de **doce**. La Redacción se reserva la introducción de las correcciones ortográficas o de estilo que considere necesarias.

El título irá en mayúsculas; bajo él, a la derecha, el nombre y apellidos del autor, y debajo su empleo, categoría o profesión y NIF. Las siglas y acrónimos deberán aclararse con su significado completo la primera vez que se utilicen, pudiendo prescindirse de la aclaración en lo sucesivo; se exceptúan las muy conocidas (ONU, OTAN, etcétera). Asimismo, cuando se citen referencias bibliográficas, los artículos que formen parte de una obra deberán escribirse entre comillas y en letra redonda, y en cursiva el título del libro, periódico o revista a la que pertenecen.

Las fotografías, gráficos e ilustraciones deberán ir en archivos individuales, acompañadas de pie o título, y **tener como mínimo una resolución de 300 dpi, preferiblemente en formato JPG**. Deberá citarse su procedencia, si no son del propio autor, y realizar los trámites precisos para que se autorice su publicación: la REVISTA no se responsabilizará del incumplimiento de esta norma. Las ilustraciones enviadas en papel pasarán a formar parte del archivo de la REVISTA y solo se devolverán en casos excepcionales.

Las notas a pie de página se reservarán para datos o referencias directamente relacionadas con el texto; se redactarán del modo más escueto posible y se presentarán en hoja aparte con numeración correlativa.

Es aconsejable un breve párrafo final como conclusión, síntesis o resumen del trabajo. También es conveniente citar, en folio aparte, la bibliografía consultada, cuando la haya.

Al final del artículo, se incluirá la dirección completa del autor, con distrito postal, número de teléfono de contacto y dirección de correo electrónico. Si este se ha entregado en papel, deberá figurar su firma.